



REPRESENTACIÓN POLÍTICA DE BAHÍA EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS: LAS ÉLITES DEL PODER DURANTE EL RÉGIMEN MILITAR

Maurício Ferreira Silva¹
Ana Quele Passos²

Resumen: Este documento aborda la representación política del estado de Bahía en la Cámara de Diputados durante el régimen militar. El objetivo es identificar, a partir del análisis sociopolítico, los principales segmentos sociales que se destacaron en la casa legislativa en cuatro categorías analíticas: género, nivel educativo, carrera profesional y afiliación partidaria. El curso metodológico se basó en el análisis de documentos, la recopilación y la sistematización de datos biográficos, siguiendo un enfoque descriptivo cualitativo y cuantitativo. El trabajo resulta en la construcción de una radiografía política que, a su vez, presenta dos conclusiones importantes sobre el perfil representativo: el sesgo elitista, debido a la identificación con los grupos privilegiados de la sociedad y el apego ideológico a los gobiernos militares.

Palabras clave: Representación política; Cámara de Diputados; Régimen militar; Élite bahianas.

1 Introducción

La ola de golpes de Estado experimentados por estados independientes desde la década de 1960 en América del Sur consolidó los intereses de las élites conservadoras que, basadas en el autoritarismo y la represión política, se expandieron por toda la región. Los golpes de Estado que experimentó Brasil (1964), Bolivia (1964), Argentina (1966; 1976), Chile (1973) y Uruguay (1973), reverberaron una mezcla de intereses de las élites nacionales junto con las pretensiones de las fuerzas armadas, vinculadas a los deseos de las fuerzas políticas transnacionales. En el caso brasileño, la dictadura civil-militar contó con el apoyo de políticos reconocidos a nivel nacional, principalmente vinculados a ARENA (Alianza Renovada Nacional), un partido que representaba los intereses políticos de los militares en el sistema bipartidista impuesto después del golpe.

En el proceso de fortalecimiento del régimen, esta coalición conservadora, representada principalmente por segmentos militares, industriales, financieros y rurales, fue responsable de la participación activa en posiciones públicas de representación política, tanto a nivel regional como nacional. En el caso de Bahía, como señala Dantas Neto (2004), el golpe de Estado reorientó la línea político-administrativa del gobierno estatal, revocó los mandatos, recuperó la influencia nacional del Juracy Magalhães y convirtió a Luís Viana Filho y Antonio Carlos Magalhães en influyentes cuadros políticos del régimen. Bajo un escenario político de

¹ Politólogo Profesor Asociado del Centro de Artes, Humanidades y Letras (CAHL) de la Universidad Federal de Recôncavo da Bahia (UFRB). Trabaja en cursos de pregrado y en los Programas de Posgrado en Política Social y Territorios (POSTERR) Ciencias Sociales (PPGCS).

² Estudiante de Maestría en Ciencias Sociales de PPGCS-UFRB. Miembro del Grupo de Estudio e Investigación sobre Política y Sociedad (GEPPS-UFRB).

excepción, el proyecto de desarrollo económico se centró, desde el destacado papel de la élite política local, en los preceptos de la llamada "modernización conservadora".

El objetivo principal de este trabajo es analizar el perfil elitista de la representación bahiana en la Cámara de Diputados durante el régimen militar. En términos específicos se divide en tres etapas: la primera es consistente con la identificación de los parlamentarios elegidos para la representación de Bahía en la Cámara Federal durante el régimen militar (1967-1982); el segundo se refiere a la identificación, a partir de una encuesta sobre el perfil biográfico de los representantes, de la vinculación con los grupos de influencia en las cuatro categorías analíticas seleccionadas: género, nivel educativo, carrera profesional y afiliación de partido; este último examina la alineación política del grupo de representantes con el régimen militar.

La investigación descriptiva siguió un enfoque cualitativo y cuantitativo, teniendo como punto de partida el mapeo del perfil biográfico de los diputados federales de Bahía que ejercieron mandatos, que incluye posibles suplentes elevados a la condición de los titulares. Además, el camino metodológico esbozado tuvo como punto de partida el análisis documental, la recopilación y la sistematización de datos biográficos a través de fuentes secundarias, como la base de datos del Centro de Documentación e Información (CEDI), el Diccionario Histórico-Bibliográfico Brasileño (DHBB) del Centro de Investigación y Documentación de Historia Contemporánea del Brasil (CPDOC/FGV) y los datos disponibles en los sitios web de la Cámara de Diputados y el Supremo Tribunal Electoral.

El artículo está estructurado en dos partes principales. El primero está destinado al debate en torno a los campos teóricos de las élites políticas y la representación política a la luz del marco sociopolítico del régimen militar. El segundo, a su vez, presenta los resultados de la recopilación de datos en torno a las cuatro variables vinculadas al perfil de representación parlamentaria.

2 Elites y representación política

El debate teórico y metodológico en el campo de la teoría de la élite impregna el reconocimiento de un grupo de mando, líder y gobernante, que a su vez ocupa posiciones estratégicas en una relación de poder. Estos principios se evidencian por factores distintivos que caracterizan a la élite y a la "no élite". Desde esta perspectiva, en un contexto social específico, es intrínseca la existencia de una masa (mayoría de la población) que no está autorizada a gobernar, ya que no tiene las condiciones necesarias para ocupar ciertos espacios de poder y mando.

Los teóricos clásicos introdujeron el debate sobre las élites como un principio analítico y explicativo de la organización social, política y cultural, que consideraba la presencia eminente de jerarquías y desigualdades "naturales" entre los miembros de la sociedad. Esta

posición muestra que la visión elitista tenía como objetivo entender la organización política en la *praxis*, interrelacionada con el análisis y la crítica de la concepción de la democracia que supuestamente se distanció de sus preceptos ideales. Por lo tanto, con respecto a la organización sociopolítica, esta suposición justifica la necesidad de una minoría gobernante, capaz de gobernar la mayoría de la población.

La sociedad es siempre una unidad dinámica de dos factores: las minorías y las masas. Las minorías son individuos o grupos de individuos especialmente calificados. La masa es el conjunto de personas no especialmente calificadas [...] Por supuesto, en los superiores, cuando llegan a serlo y mientras sean reales, hay más verosimilitud de encontrar hombres que aman el "gran vehículo", mientras que los inferiores generalmente se componen de individuos sin calidad. (ORTEGA Y GASSET, 1959, p. 58-60).

El sentido sociológico de la noción de élites gana resonancia con el trabajo de Pareto (1984), que le da dos definiciones diferentes. La élite compondría el estrato superior de una sociedad, responsable de la organización, control y dirección del estrato inferior, definido como "no-élite". El estrato superior tendría dos élites, la de los gobernantes y la de los no gobernantes.

En términos generales, lo que define la composición y el establecimiento en los grupos en cuestión son las habilidades individuales, por lo que, según esta concepción, el grupo directivo tiene los atributos necesarios para la acción de control. No es, por tanto, un fenómeno aislado y circunstancial, ya que, según Gaetano Mosca, la separación entre grupos líderes y grupos dirigidos es un fenómeno histórico, aplicado a las formas más distintas de organización social. Esto hace imposible, por ejemplo, "que una democracia funcione sin que la acción de las masas populares sea coordinada y disciplinada por una minoría organizada, es decir, también por una clase dominante" (MOSCA, 1968, p. 307).

El poder gobernante de la minoría se manifiesta, sobre todo, por la ausencia de condiciones de autocontrol de la mayoría. Pareto y Mosca defienden la idea de que toda sociedad necesita una minoría gobernante, una élite gobernante, dotada de cualidades políticas para el ejercicio del poder. Esta élite, a su vez, no es estática, ya que sufre transformaciones en su composición de vez en cuando, ya sea por su propia dinámica interna o por la contratación de nuevos miembros de los estratos inferiores de la sociedad. Desde esta perspectiva, los preceptos clásicos del volumen de negocios gobernante de la democracia, especialmente el sufragio universal, constituyen un riesgo de equilibrio.

Sin embargo, en la lucha política, para obtener los votos de la mayoría, cada grupo se esfuerza por ajustarse, al menos en apariencia, a las ideas y sentimientos que prevalecen en esta misma mayoría. Esto a menudo permite a los regímenes liberales desarrollar una fuerza extraordinaria, pero por otro lado, esta obligación de conformismo hace que la clase dominante sufra la influencia de elementos más numerosos, que son menos conscientes de las verdaderas necesidades de la sociedad. Por esta razón, el mayor peligro que plantean las instituciones liberales son las consecuencias de ejercer el derecho al sufragio por los sectores más incultos de la población. (*Idem*, p. 313-314)

Al considerar las asociaciones como medios constitutivos de la voluntad general, Robert Michels prescribió la ley de hierro de las oligarquías que se movía por la necesidad de organización que implica, a su vez, la existencia de una minoría gobernante. Entre estas formas, Michels (1982) observa que la creciente burocratización utiliza un distanciamiento con la voluntad de las masas gobernadas, por lo que la democracia representativa en su *praxis* se ajusta a los requisitos a veces prescritos por teóricos elitistas. Sobre la base de los análisis sobre la composición de la representación política, indica que esta imagen estaba compuesta históricamente por personas que a gran escala pertenecían a los grupos de élites correspondientes entre sí.

En vista de este argumento, Josep Schumpeter retoma el principio de gobernar a las élites como característica de la democracia real. Basándose en el precepto de la utilidad, Schumpeter (1984) traduce la existencia de las élites como una presunción necesaria para la conducta de la democracia misma. En consecuencia, su crítica impregna el idealismo prescrito en el sentido original del término, por el cual el pueblo es considerado como el conductor de la voluntad y *praxis* democrática. En este sentido, la participación directa y el autogobierno del pueblo se vuelven imposibles, ya que los individuos tienden a practicar a veces distanciados de la razón y producen diferentes percepciones que chocan con el consenso previsto en la teoría clásica de la democracia. Debido a tales contradicciones, el contenido de la democracia en una esfera política se encarna en la competencia entre las élites y los conflictos por el poder se guían por lo que ha designado como "interés propio".

Las premisas elitistas en torno a la representación política se basan en un escenario de competencia restringida, es decir, establecido a partir de las reglas de control del funcionamiento de la democracia representativa. Sin embargo, es importante señalar que el auge de las élites en la representación política no se limita a contextos de competencia limitada. Como señala Dahl (2005) sobre la contemporaneidad, es posible verificar el protagonismo de las tergiversaciones en la constitución de los parlamentos en el contexto de la democracia política, lo que resulta en la falta de simetría entre la representación y las capas sociales representadas.

En los órganos legislativos contemporáneos, las ocupaciones profesionales y de clase media están numéricamente sobre-representadas; Las ocupaciones en el trabajo manufacturero están subrepresentadas (incluso entre los representantes del trabajo, los partidos socialistas y comunistas, así como muchas otras categorías: agricultores y amas de casa, por ejemplo). (DAHL, 2005, p.43).

2.1 Representación en el régimen de excepción

El movimiento para reemplazar los regímenes democráticos por dictadores, verificados en América Latina desde la década de 1950, se produjo a través de golpes de Estado dirigidos por segmentos elitistas de intereses nacionales e internacionales con el uso de las fuerzas

armadas. Los regímenes militares resultantes predominaron en la región durante dos décadas, y "sólo a finales de los años 1970 y 1980 los militares se retiraron significativamente del control directo del gobierno en toda la región" (HARTLYN, 2009, pág. 128).

En Brasil, después del golpe de 1964, los militares impusieron un modelo de gobierno que intentaba converger preceptos democráticos a las acciones dictatoriales. Desde un punto de vista ideológico, el régimen se esforzó por legitimar el discurso de la necesidad de "revolución" como mecanismo para combatir el "peligro comunista" que amenazaba la democracia. Al mismo tiempo, en el sentido de dinámica política estructural, se apoyó en la ambigüedad de las acciones autoritarias, como el cierre del Congreso Nacional, y el mantenimiento de una versión de la competencia electoral, con elecciones legislativas y la existencia de partidos políticos. Con esto, la Ley Institucional Número 2 (AI2) impuso el mecanismo bipartidista para las disputas electorales, el llamado bipartidismo.

En un sentido amplio, se puede decir, sin embargo, que el "ropaje democrático" no eliminó el sesgo elitista y autoritario del gobierno, por el contrario. El golpe fue llevado a cabo por las fuerzas militares en connivencia con sectores de la sociedad civil, añadiendo "un conjunto heterogéneo de nuevos y viejos conspiradores contra Jango y contra el trabajo: civiles y militares, liberales y autoritarios, empresarios y políticos, la clase media y la burguesía". (NAPOLITANO, 2014, 43-44).

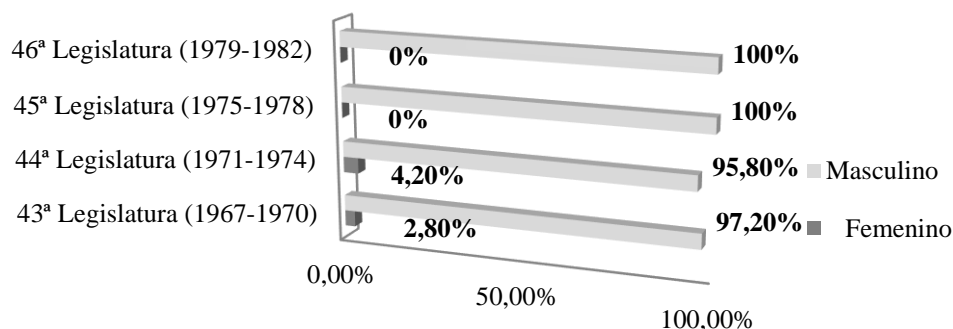
Si en escenarios de amplia competencia se pueden garantizar las variables privilegiadas de las élites, como señala Dahl (2005), es posible evaluar que, en el caso del régimen militar brasileño, el mecanismo bicameral y las restricciones al sufragio universal permitieron un mayor control de los militares sobre los órganos representativos que prevalecieron antes del golpe de 1964. La restricción competitiva, como se observa en torno a la representación política en el estado de Bahía, proporcionó la elección de actores políticos de las capas privilegiadas de la sociedad que estaban ideológicamente alineados con los intereses políticos de la élite gobernante.

3 Resultados

Los estudios sobre la representación política brasileña muestran que, históricamente, algunas élites se destacaron en las casas legislativas, lo que proporcionó una ausencia significativa de segmentos sociales representativos, como mujeres, negros y pueblos indígenas. En total, los grupos con menor poder adquisitivo y baja educación escolar se añaden a estos. Por otro lado, como veremos en esta sección del recorte en torno al período que comprende el régimen militar, predominan segmentos privilegiados compuestos por hombres con educación superior en áreas de prestigio social.

3.1 Supremacía masculina

Gráfico 1: Parlamentarios bahianos por género (1967-1982)



Fuente: Datos organizados por los autores.

La bancada de Bahía en la Cámara de Diputados estuvo representada principalmente por parlamentarios masculinos, como se muestra en el gráfico anterior. En la 43ª Legislatura (1967-1970) la representación incluyó al 97,2% de los hombres contra sólo el 2,8% de la representación femenina. En la siguiente legislatura (44ª) la puntuación porcentual muestra una representación masculina del 95,8% en comparación con el 4,2% de las mujeres. Si la tasa de representación femenina es baja en las dos primeras legislaturas, adquiere contornos mediocres en las siguientes legislaturas, donde se observa la ausencia total de representación femenina. Esto significa que ninguna mujer participó en la representación política del estado de Bahía entre 1975 y 1982. Así, en consecuencia, se puede medir un sesgo más elitista en la segunda mitad del régimen militar, con hegemonía masculina en la representación política bahiana.

Sin embargo, parece que, en el marco general, sólo el 1,4% de esta representación fue ejercida por mujeres parlamentarias. En este caso, cabe destacar que la elección de la única mujer está entrelazada con el contraste de un contexto histórico marcado por la subrepresentación femenina y, por otro lado, por el acuerdo liderado por líderes políticos en la transmisión del capital político a los coreligionistas y familiares. La profesora Neci Novais, esposa de Manuel Cavalcanti Novais, miembro de la élite de Bahía con fuerte inserción en la escena política del estado que data de principios de la década de 1930, protagonizó la condición de la única mujer elegida para la Cámara de Diputados por Bahía durante el período estudiado. Junto con Manuel Novais ocupó un mandato en la 42ª legislatura (1963-1967) vinculado al Partido Trabalhista Brasileiro - PTB y, después del decreto de bipartidismo, en las legislaturas 43 (1967-1971) y 44 (1971-1975), esta vez ya vinculadas a ARENA.

La constatación de que, en términos absolutos, sólo una mujer asumió el cargo durante el período expone el sesgo elitista centrado en la figura masculina como "controlador" del campo político en el Estado. Cabe señalar que esta realidad está resonando en el escenario nacional, ya que el régimen militar se caracterizó por la supremacía masculina en los puestos de mando de las fuerzas armadas y, en consecuencia, en las posiciones administrativas de los gobiernos subnacionales y nacionales.

3.2 Una élite de la educación superior

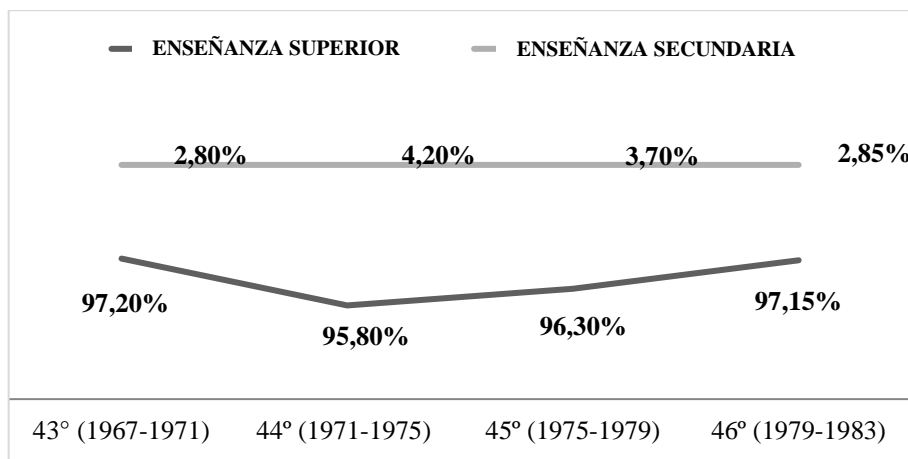
La política brasileña ha estado históricamente marcada por la presencia de actores y representantes que tienen un alto nivel educativo (RODRIGUES, 2009). Al analizar los licenciados en la política brasileña, Simões (2006) señala que esos, principalmente en el área del derecho, jugaron un gran papel en el campo político y tenían como característica el tema de la formación a través de la formación educativa.

La educación secundaria de los representantes es una característica llamativa del marco nacional de representación política. Teniendo en cuenta el período estudiado aquí, se puede concluir que la mayor parte de la población se vio aliviada de la actividad representativa, ya que la tasa de participación de la educación superior en el total de las inscripciones iniciales representó sólo el 2 por ciento hasta la década de 1970 (PNUD/IPEA, 1996). Esta condición excluyente y la elitización de la representación se mantienen durante la década de 1980, ya que la tasa de personas aptas que asistieron al nivel superior no superó el 6% (FIGUEIREDO FILHO, 2010).

En términos regionales, el estado de Bahía estuvo marcado por una alta tasa de analfabetismo durante la década de 1960. Esta realidad motivó a los estudiantes reunidos en el 1º Seminario Nacional sobre Reforma Universitaria de 1961, organizado por la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), para denunciar el sistema educativo, porque "sólo el 1% de la población bahiana tenía acceso a la educación superior". (SOUZA, OLIVEIRA y MAGALH-ES, 2015). En 1990, el promedio de años de estudios de la población bahiana fue inferior a 04 (cuatro), lo que asignó al estado en la sexta expectativa más baja de desarrollo educativo. (PNUD/IPEA, 1996).

A diferencia de la mayoría de la población bahiana en ese momento, los diputados federales del estado presentaron un alto nivel de graduación educativa ratificado por el título de educación superior, que los distingue socialmente. Los datos que figuran a continuación constituyen, en nuestra opinión, una prueba más del alto nivel de elitización de la representación política bahiana durante el período.

Gráfico 2: Parlamentarios bahianos por nivel de graduación educativa



Fuente: Datos organizados por los autores.

El nivel de graduación educativa de los diputados federales de Bahía está en congruencia con el perfil presentado en el ámbito nacional, que retrata para la formación característica de los grupos de élite de la época. Según datos de la 43° legislatura, el 97,2% de los representantes electos tenían un nivel más alto, la tasa más alta evidenciada en el período analizado; por otro lado, aquellos que tenían el nivel secundario de graduación representaban sólo el 2,8% del número total.

Las legislaturas posteriores están en línea con el mismo promedio de educación superior, con un índice superior al 90%. Aquellos con educación secundaria representan menos del 5% de los 70 parlamentarios que sirvieron 120 mandatos como representantes de la bancada de Bahía en la Cámara de Diputados durante el régimen militar. Esto, como afirmamos, expone el rostro excluyendo del proceso de representación en las cuatro legislaturas encuestadas.

3.3 Carrera profesional: prestigio social en boga

La literatura sobre el proceso de reclutamiento político, la composición de los órganos políticos e institucionales y el estudio de las élites políticas incorporan la categoría "carrera profesional" como un importante indicador analítico de la clase política y su profesionalización. Esta categorización, además de describir y rastrear información, también puede evidenciar aspectos de influencia para el proceso de reclutamiento político de la época. Según Norris (2013), la contratación política impregna la mera indicación de representación y configura la selección de actores específicos, en vista de la disposición de posiciones estratégicas en los ámbitos políticos.

Así, las ocupaciones profesionales, especialmente aquellas con una mayor comprensión

técnica de las leyes, pueden contribuir al acceso al parlamento, como profesiones que provienen del ámbito jurídico o que tienen cierto prestigio social, como profesionales liberales como médicos, ingenieros y empresarios. Según Codato, Costa y Massimo (2014), la posición de una profesión en particular tiene el potencial de proporcionar criterios de convergencia con la contratación y profesionalización de la actividad política:

Los tres criterios relacionados con la profesión del aspirante a político, que, combinados, medirían las oportunidades que ofrece el sistema de relaciones sociales, son: a) una carrera flexible (vacaciones generosas, disponibilidad de tiempo y autonomía profesional); b) estatus social (posición de ocupación ante los demás de acuerdo con el reconocimiento y el prestigio socialmente compartido en una comunidad determinada 12); y c) afinidad con la actividad política (ocupaciones que permiten la familiaridad con la máquina pública y con las estratagemas de la política o proporcionan una red de contactos importantes en el medio ambiente). Esto da lugar a tres categorías de ocupaciones que reúnen, de manera diferente, los requisitos estipulados para hacer bien en el negocio de la política: profesiones con alta disposición a la actividad política, con disposición promedio para la actividad política o con baja disposición para la actividad política (CODATO, COSTA Y MASSIMO, 2014, p.355).

Incluso teniendo en cuenta las especificidades del período estudiado, especialmente en lo que respecta a las limitaciones del sufragio para el legislador, se puede comprobar que el perfil de representación es coherente con los preceptos de diferenciación y consiguiente privilegio en términos de profesiones. Según Simões (2006), entre abogados, legisladores, jueces, profesores de derecho, escritores de obras jurídicas y fiscales, se observa la existencia de características comunes que los diferencian socialmente, asignándoles *estatus* y alto reconocimiento social:

¿Qué tienen en común abogados, legisladores, jueces, profesores de derecho, escritores legales y fiscales? Primero: tienen un marco común de lenguaje, que se llamaba lengua extranjera al laico y a la formación; segundo: se reconoce que tienen este tipo específico de conocimientos; y finalmente: son aceptados como pares el uno para el otro. En resumen, forman parte de un *coterie*. (Grupo de personas que brindan apoyo mutuo) (SIMÕES, 2006, p.38)

A través de estas descripciones, se organizan grupos profesionales como miembros de un *coterie* (grupo de personas que se prestan al apoyo mutuo), lo que contribuye de manera compartida al reconocimiento y prestigio social. En este sentido, la hipótesis de que el tiempo guía esta categoría de análisis deduce que la representación política de Bahía en la Cámara de Diputados en las legislaturas encuestadas fue constituida por políticos pertenecientes a profesiones de reconocimiento social.

Cabe señalar que, de acuerdo con la información facilitada y catalogada por el Centro de Documentación e Información de la Cámara de Diputados, algunos diputados declararon más de una profesión. Así, se analizaron las ocupaciones profesionales de los 70 parlamentarios bahianos elegidos entre 1967 y 1979, entre los suplentes y los titulares, que enumeraban 143

ocupaciones profesionales. Además, se produce la duda entre las profesiones declaradas y las profesiones ejercidas, ya que los archivos no diferencian entre la formación original y la práctica profesional completa. En este sentido, se producen situaciones en las que el parlamentario obtuvo una cierta formación académica, emigró a otra actividad y registró todo el curso como una "profesión", como fue el caso del congresista Antonio Carlos Magalhães que, en su perfil, insertó las profesiones "doctor y periodista" sin haber ejercido nunca la actividad profesional en medicina, a pesar de los antecedentes académicos en este campo.

La multiplicidad de declaraciones indica, sin embargo, la adhesión a profesiones de mayor distinción y reconocimiento social. Independientemente de los partidos políticos, estas profesiones son características de los grupos de élite de la sociedad bahiana, lo que denota el importante papel que desempeñan en el acceso al marco de representación político-institucional. Para una mejor comprensión, el marco profesional se organizó sobre la base de la siguiente distribución: Carreras Jurídicas (abogado, juez, fiscal, juez y fiscal), Actividades Rurales (pecuario, hacendero, agricultor, agropecuario y propietario rural), Profesores, Profesionales de la Salud, Funcionarios Civiles, Industriales, Comerciales y Bancarios, Militares, Prensa (Periodista y comunicador en televisión) y Otros (abarca las profesiones que se presentan con menos frecuencia: ingeniero civil, ingeniero, agrónomo, economista, empresario, contable, administrador y técnico en contabilidad).

Tabla 1: Carrera Profesional

CARRERA PROFESIONAL	%
Carreras Jurídicas	25,2%
Actividades Rurales	16%
Cuerpo Docente	14%
Personal de Salud	11,9%
Funcionario público	6,3%
Industrial, Comercial y Bancaria	6,3%
Prensa	5,6%
Militares	1,4%
Otros	13,3%

Fuente: Datos organizados por los autores.

La representación de Bahía durante el régimen militar tiene en su carrera profesional la preponderancia de profesiones provenientes del área legal, con un 25,2%. Posteriormente, las actividades rurales con un índice del 16%, mientras que los profesores y profesionales de la salud representaron el 14% y el 11,9%, respectivamente. En línea con las categorías presentadas por CODATO, COSTA y MASSIMO (2014), existe el protagonismo de las ocupaciones profesionales de alto reconocimiento social, como los profesionales de la salud, que aquí

estaban, a su vez, compuestos en su mayoría por médicos (con la excepción de dos dentistas). Este perfil también muestra para carreras flexibles y de otro tipo con mayor autonomía profesional, como carreras jurídicas y las que realizan actividades rurales.

Además de los profesionales jurídicos y médicos, cabe mencionar aquí las citas a las áreas de educación, servicios públicos y comunicación. Es posible observar que la cita a la categoría "profesor", con predominio del vínculo con las universidades, indica la "pertenencia" a la élite académica, proporcionando una cierta condición intelectual a la actividad política. Por último, la presencia promedio de funcionarios y periodistas/prensa indica tanto la proximidad como la experiencia en torno a los "asuntos públicos", fomentando el capital político necesario para entrar en la esfera política.

3.4 Perfil político-partido: apoyo al régimen

La estructura democrática artificial simbolizada por el bipartidismo adquirido en Bahía fuertes connotaciones en favor de ARENA. El período investigado indica esta supremacía tanto desde la perspectiva de la Cámara de Diputados, como veremos a continuación, como por el control del poder ejecutivo, ya que todos los gobernadores "elegidos" por la Asamblea Legislativa de Bahía estaban vinculados al partido de la situación, brazo político del régimen militar. Por su parte, el MDB (Movimiento Democrático Brasileño), además de representar aisladamente el estatus jurídico de oposición, se vio obligado a vivir con divergencias internas durante el período. Para Jacobina (2010), el MDB bahiano se puede dividir en "auténtico ortodoxo" y "partidarios-moderados":

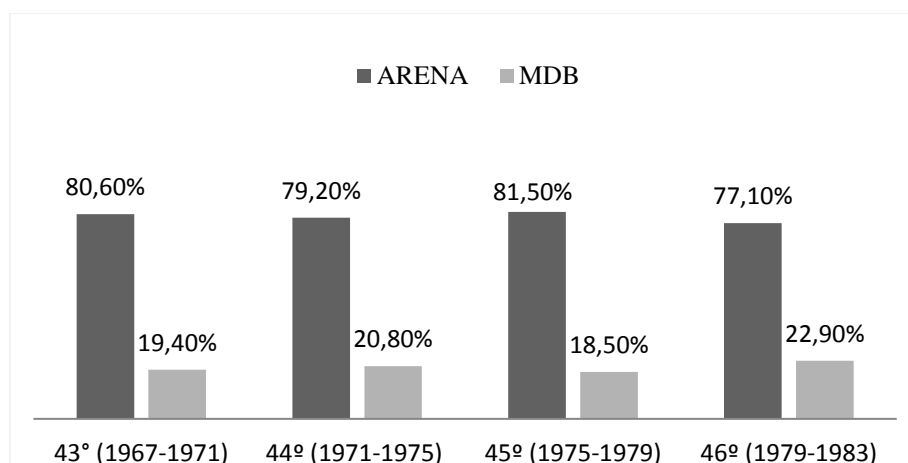
En el MDB hubo el grupo "auténtico" que expuso una crítica mordaz al régimen y al gobierno de ACM 1971-1975 y al MDB "partidarios" que se opuso a estas críticas, especialmente [...] Los miembros del auténtico MDB de Bahía, de hecho, se oponían, mientras que el MDB partidarios hizo acuerdos con Arena y en algunos casos, como en las elecciones parlamentarias de 1974, esta facción impidió que los miembros que representaban una mayor oposición tuvieran espacio en los medios de comunicación. (JACOBINA, 2010, p.40).

La fragilidad de la oposición contribuyó al fortalecimiento del partido gobernante, que creció sobre la base del personalismo de las figuras políticas locales que tuvieron una fuerte inserción entre las élites políticas nacionales. En consecuencia, se evidencia la concentración de la representación política en algunos grupos de interés y la consiguiente "personificación" en ciertos líderes. Este fenómeno se puede observar, como señala Dantas Neto (2003), en la representación de Antonio Carlos Magalhães, protagonista del grupo político llamado por la literatura especializada como *carlismo*.

De 1967 a 1974, el carlismo se hizo como la fuerza principal de Arena en Bahía, aunque se mantuvo como un grupo político sólo para el Estado. La ciudad de Salvador (1967-1970) sirvió como escaparate administrativo y trampolín político y el esfuerzo continuó durante el primer mandato de gobernador de ACM (1971-1975), cuando, manteniendo a la sociedad civil bahiana bajo fuerte constrictión autoritaria, invirtió contra bases político-electorales de grupos conservadores rivales, con el fin, en parte consumado, para neutralizarlos, o pulverizarlos. (DANTAS NETO, 2003, p.223).

En términos generales, la estructura del partido de Arena, que incorporó grupos específicos de interés local con un fuerte aumento en el Estado, vinculados a la dinámica represiva inherente al régimen militar, consolidó la representación política situacionista, tanto dentro del ejecutivo, con la elección indirecta del gobernador por la Asamblea Legislativa, como en la legislatura, como se muestra en el gráfico siguiente:

Gráfico 3: Representación por bancada partidaria



Fuente: Datos organizados por los autores.

Los datos sobre la representación en la legislatura muestran el predominio de políticos vinculados a ARENA a lo largo del período estudiado. En la 43ª Legislatura (1967-1971), la representación de la bancada de Bahía estaba formada por el 80,6% de los representantes de ARENA, frente al 19,4% del MDB. En la 44ª legislatura, el MDB creció un 1,4%, alcanzando el 20,8%; sin embargo, ARENA mantiene la supremacía, alcanzando el 79,2% de los representantes.

Durante los años 1975 a 1979, que corresponden a la 45ª legislatura, ARENA reanudó el crecimiento, alcanzando el 80,5% de las bancas, frente al 18,5% del MDB. Cabe destacar que esta constituye la tasa de representación más baja presentada por el MDB de Bahía en la cámara federal durante el régimen militar. Sin embargo, ya en medio de los movimientos de apertura política, el MDB logra ampliar su participación, aunque tímidamente: en la 46ª legislatura alcanza el 22,9% de las vacantes, frente al 77,1% de ARENA.

En resumen, como ya se ha subrayado, ARENA asegura, durante el régimen militar, su

preponderancia con respecto a la representación política de Bahía en la Cámara de Diputados. Esta constatación se evidencia en el análisis del período de manera integrada, donde se observa que ARENA compuso el 79,5% de la representación, en comparación con el 20,5% del MDB.

El acuerdo político pone de relieve la exitosa organización de ARENA en territorio bahiano. Según Madeira (2002), ARENA bahiana fue constituida principalmente por políticos que provenían de la antigua Unión Democrática Nacional (UDN) y del Partido Republicano (PR). Estos actores políticos ya tuvieron una fuerte influencia debido a la trayectoria recorrida en la política estatal y nacional, lo que resultó en una considerable cohesión partidista que contribuyó a un alto grado de estabilidad política en la escena federal.

Se encontró que ARENA bahiana, además de tener bancadas federales formados básicamente por parlamentarios experimentados, con trayectorias previas relativamente largas y con vínculos directos con los partidos políticos existentes en la fase multipartidista antes del período analizado, tiene una dinámica por el predominio de sus principales líderes. Este análisis identificó la presencia de cinco líderes en primer lugar, encabezando las alas principales del partido en el Estado [Antônio Carlos Magalhães, Roberto Santos, Lomanto Júnior, Luís Viana Filho/Neto y Juraci/Jutaí Magalhães]. (MADEIRA, 2002, p. 45).

Por otro lado, el MDB bahiano estaba compuesto por la mayoría del Partido Trabalhista Brasileiro (PTB) y el Partido Social Democrata (PSD). Esta composición proporcionó la gestación de grupos internos que, en términos generales, señalaron diferentes posiciones en relación con el régimen militar. En este sentido, también es posible afirmar que los "auténticos" sucumbieron a las articulaciones gobernantes acampadas por los "partidarios", lo que influyó en los resultados electorales y contribuyó al fortalecimiento de la ARENA. El crecimiento exponencial del MDB a nivel nacional en las elecciones de 1974 es una prueba indiscutible de esta realidad, donde se observa que, para la Cámara de Diputados, su voto pasó del 28% al 44% (BENEVIDES, 1986). Mientras tanto, como se ha señalado anteriormente, el promedio de votos del MDB en Bahía fue del 20,5%, con su peor desempeño exactamente en las elecciones de 1974, registrando el 18,5%. En resumen, el avance nacional de la oposición representada por el MDB no se desbordó en Bahía.

Las relaciones establecidas en este escenario apuntan al apoyo de los parlamentarios bahianos a los gobiernos militares. Tal apoyo, como señala Dias (2016), se remonta al período anterior al golpe de 1964, con la asamblea de la coalición que eligió a Lomanto Júnior para gobernador en 1962 y con participación en las conspiraciones para el establecimiento del régimen militar en el país:

El círculo se cerró en congresos con la participación activa de los diputados bahianos, entre ellos, Antonio Carlos Magalhães que además de haber negociado entre bastidores la candidatura de Castelo Branco fue el principal divulgador de la táctica *sorbonista* de crear un clima psicológico tenso que favoreció la caída de Goulart. Entre mayo de 1963 y marzo de 1964, de los 23 pronunciamientos pronunciados por el congresista Antonio Carlos Magalhães, 15 se refirieron al presidente Joao Goulart o a sus ayudantes cercanos con la clara intención de desgastar la imagen del gobernante y promover su desestabilización política. (DIAS, 2016, p. 35).

Por último, el escenario del partido en cuestión nos lleva a dos conclusiones importantes. En primer lugar, se verifica, a partir de los datos presentados, que en ninguna legislatura investigada la supremacía de ARENA se vio amenazada, incluso en el período de relativo ascenso del MDB a nivel nacional. Y, como consecuencia de esto, en segundo lugar, está la significativa adhesión institucional de la representación bahiana al régimen impuesto. Además de los lazos partidistas, esta adhesión radica en la esencia muy excluyente y elitista de la representación, ya que, incluso componiendo la oposición autorizada al gobierno, el MDB, en su mayoría "partidarios", reclutó a sus representantes en la fuente privilegiada de la sociedad bahiana. Estos elementos reunidos contribuyeron a disminuir el "peso" del parlamento como instrumento de lucha y resistencia contra la dictadura militar.

4 Considerações finais

La noción de que la formación política del Estado brasileño estaba compuesta por las élites gobernantes de cada época (CARVALHO, 2003) y que fue configurada en el proceso de circulación y reproducción de estos grupos adquiere veracidad en el análisis de la representación bahiana en la cámara federal durante el régimen militar. La elitización de la representación funcionó en todos los aspectos en el caso de Bahía.

La razón principal del éxito del proceso se debe a la estrategia de la clase dominante militar para adaptar los preceptos democráticos liberales a la centralización de la toma de decisiones, lo que creó una situación paradójica dentro de la organización política nacional. Desde el golpe de 1964, la compañía ha impuesto una posibilidad limitada en torno a la elección de la representación política: sufragio sólo para el poder legislativo en un contexto de competencia limitada a dos partidos políticos, uno de la orden y el otro de la oposición. Como estrategia de control, la limitación a la participación tenía, por supuesto, como objetivo limitar el acceso de la oposición a los canales de toma de decisiones, ya que los puestos de liderazgo del poder ejecutivo a nivel nacional y regional ya estaban restringidos.

El estudio trató de demostrar el establecimiento de este perfil elitista a partir de la investigación de cuatro variables. Se puede ver que la representación política de Bahía en la Cámara de Diputados durante el régimen militar se organizó de acuerdo con las huellas que

apuntan a la reordenación de las élites locales a la esfera política, por lo que las características sociopolíticas de los diputados bahianos apuntan a un perfil compuesto en su mayoría por parlamentarios masculinos, con un alto nivel de educación, que presenta ocupaciones profesionales con mayor disposición a acceder a la esfera pública y gran reconocimiento social. En el contexto del partido, está el ascenso del partido de la orden sobre la oposición, incluso en las elecciones en las que el MDB pudo ampliar su participación electoral a nivel nacional, lo que configura la adhesión incondicional de la legislatura federal al régimen militar.

Vale la pena señalar que los movimientos ordenados por las élites son evidentes entre las líneas de las relaciones del sistema político-electoral, que, a su vez, también se percibe en el conjunto que impregna la composición de la representación política de Bahía. Por lo tanto, para Simoni Júnior, Dardaque & Mingardi (2016), cuanto más similar sea el cuerpo político a los representados en sus divisiones sociales, menor sería la distancia de intereses entre estos conjuntos de actores y, por lo tanto, la mayor posibilidad de tratar temas que realmente eran de interés público.

El perfil de representación institucional resultante del proceso de análisis de la realidad social del Estado en el período, que se caracteriza, principalmente, por el bajo nivel de educación superior y por un mayor equilibrio demográfico entre hombres y mujeres (Brasil, 2020). Este panorama de conflicto entre los índices sociales y los datos evidenciados en el perfil de la representación bahiana resulta, en el entendimiento propuesto aquí, de la imposición de un programa restrictivo de competencia proporcionado por la legislación electoral vigente. La distancia entre representantes y representados expone las contradicciones de un modelo esquizofrénico representativo, creado para camuflar los verdaderos intereses del sistema: el control autoritario de las instituciones políticas por parte de grupos líderes de las élites militares y civiles.

Referências

BENEVIDES, Maria Victória. Ai que saudade do MDB. **Lua Nova**, v.3, n1, Junho, p. 51-67, 1986. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-64451986000200006>. Acesso em: 15 out. 2019.

BRASIL. Estatística da educação básica no Brasil. Extraído do Relatório para a Conferência Internacional de Educação em Genebra, (1996). Disponível em: <http://portal.inep.gov.br/documents/186968/484154/Estat%C3%ADsticas+da+educa%C3%A7%C3%A3o+b%C3%AAsica+no+Brasil/e2826e0e-9884-423c-a2e4-658640ddff90?version=1.1>. Acesso em: 6 jan. 2020.

CARVALHO, José Murilo de. **A construção da ordem: a elite política imperial: teatro de sombras: a política imperial**. 2. ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2003.

CODATO, Adriano Nervo; COSTA, Luiz Domingos; MASSIMO, Lucas. Classificando ocupações prévias à entrada na política: uma discussão metodológica e um teste empírico. **Opinião Pública**, Campinas, v. 20, n. 3, p. 38-49, dez. 2014.

DAHL, Robert A. **Poliarquia: participação e oposição**. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2005.

DANTAS NETO, Paulo Fábio. **Quebra da casca do ovo: a elite baiana e a obra do golpe de 1964. 2004**. Disponível em: http://www.fundaj.gov.br/observa_bahia_01.pdf. Acesso em: 22 jul. 2018.

DANTAS NETO, Paulo Fábio. Surf nas ondas do tempo: do carlismo histórico ao carlismo pós- carlista. **Cadernos do CRH (UFBA)**, Salvador, v. 39, n. 101, p. 213-255, 2003.

DIAS, José Alves. **Rumo ao palácio: as estratégias de dominação do espaço político na Bahia durante a ditadura**. Vitória da Conquista: Editora da UESB, 2016.

FIGUEIREDO FILHO, R.M. Educação escolar brasileira e o mundo de OZ. **Rev. Pedagogia em ação**, v. 2, n. 2, p. 1-117, 2010.

HARTLYN, Jonathan. A democracia na América Latina após 1930. In: BETHELL, L. (org). **História da América Latina: a América Latina após 1930**. São Paulo: EDUSP, 2009. p. 127-196.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. **Censo demográfico-2010**. Disponível em: <https://ww2.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2000/default.shtm>. Acesso em: 29 jun. 2019.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. **População Residente – Bahia. População residente por microrregião segundo sexo – período: 1980**. Dados do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE. Disponível em: <http://tabnet.datasus.gov.br/cgi/tabcgi.exe?ibge/cnv/popba.def>. Acesso em: 25 mar. 2020.

JACOBINA, André Teixeira. **Clivagens Partidárias: ARENA E MDB baianos em tempos de distensão (1974-1979)**. 2010. Dissertação (Mestrado em História) – Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal da Bahia, 2010.

MADEIRA, Rafael Machado. **ARENA ou ARENAs? A coesão partidária da legenda do regime em três estados brasileiros**. 2002. Dissertação (Mestrado em Ciência Política) - Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2002.

MICHELSONS, Robert. **Sociologia dos Partidos Políticos**. Brasília: Editora da Universidade de Brasília, 1982.

MOSCA, G. A. Teoria da Classe Política Dirigente. In MOSCA G e BOUTHOU, G. **História das Doutrinas Políticas**. 3ª Edição. Rio de Janeiro: Zahar, 1968, p.71-87.

MUCINHATO, Rafael; Moreira Dardaue. Quem são os deputados Brasileiros? Um balanço do perfil biográfico de 1986 a 2012. In: MOISÉS, José Álvaro. **O Congresso Nacional, os partidos políticos e o sistema de integridade**: representação, participação e controle interinstitucional no Brasil contemporâneo. Rio de Janeiro: Konrad Adenauer Stiftung, 2014, p. 72-91.

NAPOLITANO, Marcos. **1964**: História do Regime Militar Brasileiro. São Paulo: Contexto, 2014.

NORRIS, Pippa. Recrutamento Político. **Revista de Sociologia e Política**. Curitiba, v. 21, n. 46, p. 11-32, 2013. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-44782013000200002>. Acesso em: 5 set. 2019.

ORTEGA Y GASSET, José. **A Rebelião das Massas**. Rio de Janeiro: Livro Ibero-Americano, 1959.

PARETO, V. Tratado de Sociologia Geral. In: RODRIGUES, J. (org). **Pareto**: Sociologia. São Paulo: Ática, 1984, p. 52-61.

RODRIGUES, Leôncio Martins. **Mudanças na classe política brasileira**. São Paulo: Publifolha, 2009.

SCHUMPETER, Josep A. **Capitalismo, Socialismo e Democracia**. Rio de Janeiro: Zahar Editores. 1984.

SIMONI JUNIOR, S.; MUCINHATO, R. M. D.; MINGARDI, L. A elite parlamentar brasileira de 1995 a 2010: até que ponto vai a popularização da classe política? **Colombia Internacional**, Bogotá, v. 87, p. 109-143, 2016.

SIMÕES, Teotonio. **Os Bacharéis na Política**: a política dos bacharéis. 2006. Tese (Doutorado em Ciência Política) – Departamento de Ciência Política, Universidade de São Paulo, 2006.

SOUZA, D. M. R.; OLIVEIRA, M. C. S.; MAGALHÃES, L. D. R. A educação baiana em tempos de ditadura: notas de um primeiro levantamento documental. In: SEMINÁRIO NACIONAL DE ESTUDO E PESQUISA EM EDUCAÇÃO NO CAMPO, 3., São Paulo. **Anais [...]**. São Paulo: Ed. UFSCAR, 2015.

Artículo presentado el: 2020-01-10

Reenviado el: 2020-04-11

Aceptado el: 2020-04-28